

Análisis sociopragmático de *un poco* en las entrevistas semidirigidas¹

A sociopragmatic study of *un poco*
in the semicontrolled interviews

Doina Repede

Universidad de Sevilla
España

ONOMÁZEIN 63 (marzo de 2024): 01-19
DOI: 10.7764/onomazein.63.01
ISSN: 0718-5758



Doina Repede: Universidad de Sevilla, España. Orcid: 0000-0002-7026-308X. | E-mail: doinarepede@gmail.com

Fecha de recepción: junio de 2020
Fecha de aceptación: diciembre de 2020

Resumen

El objetivo de este trabajo consiste en realizar un análisis cualitativo y cuantitativo de los distintos usos y funciones de la locución *un poco*, así como su distribución sociopragmática, entre hablantes de español de la comunidad urbana de Sevilla. En concreto, se trata de una muestra constituida de 48 entrevistas semidirigidas correspondientes al sociolecto alto y bajo, recogidas entre 2009 y 2018 y que forman parte del corpus PRESEEA en la ciudad hispalense (Repede, 2019a, 2019b). Los resultados muestran que la estructura *un poco* se utiliza en la ciudad hispalense ampliamente como operador discursivo con valor atenuador, aproximador, intensificador y reformulador. Asimismo, la función más empleada es la atenuadora, que sirve generalmente para proteger y salvaguardar la imagen del hablante. Además, el uso de *un poco* mitigador está más extendido entre las mujeres, mientras que la función aproximadora aparece más en los hombres.

Palabras clave: *un poco*; operador; entrevistas semidirigidas; sociolingüística; PRESEEA-Sevilla.

Abstract

This article analyses the use of the locution *un poco* in a sample of 48 oral semicontrolled interviews collected between 2009 and 2018 and taken from the PRESEEA-Seville oral corpus (Repede, 2019a, 2019b). Thus, we realize a quantitative and qualitative study of the different uses and functions of this construction and its sociopragmatic distribution in the city of Seville. The results show that *un poco* is overwhelmingly employed as a discourse operator which is used to mitigate, intensified, approximate or reformulate the speech act. Consequently, the most common function of the construction *un poco* is the mitigator one and it is used to protect the speaker's image. Regarding the social factors, women show a bigger tendency to the employ of this function, while men use *un poco* with the approximative value.

Keywords: *un poco*; discourse operator; semicontrolled interviews; sociolinguistics; PRESEEA-Seville.

1 La presente investigación se ha llevado a cabo dentro del Proyecto VARES - AGENDA 2050 Sevilla. *El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: Procesos de variación y cambio espaciales y sociales*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Gobierno de España) (Ref. PID2019-104982GB-C54).

1. Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo general describir el comportamiento pragmático de la estructura *un poco* en las variables sociales de la edad, el sexo y el grado de instrucción. Para ello se han analizado 48 entrevistas semiformales que forman parte del corpus oral PRESEEA de la ciudad de Sevilla (Repede, 2019a, 2019b), distribuidas proporcionalmente en dos sexos (mujeres y hombres), en tres grupos etarios (20-34 años, 35-54 años y 55 años en adelante) y dos niveles de instrucción (alta y baja). Los objetivos específicos de nuestra investigación son: a) identificar las funciones semánticas y pragmáticas que cumple la locución *un poco* en la muestra, b) determinar su frecuencia de empleo y c) correlacionar dichas frecuencias con las variables sociodemográficas sexo, edad y grado de instrucción de los informantes. De este modo, consideramos que los datos aportados en este trabajo, además de reflejar el empleo de *un poco* en el español hablado de la ciudad de Sevilla, podrían constituir un punto de partida para su estudio en las distintas comunidades de habla hispana sobre el mismo tipo de corpus.

2. Fundamentación teórica

Entre las distintas acepciones de la locución *un poco* según el *Diccionario de la Lengua Española* (DLE) en su versión *online*², nos interesan precisamente estas dos: 1. “loc. adj. Con nombres no contables, denota cantidad pequeña. U. seguido de la preposición *de*. *Un poco de pan. Un poco de seriedad*”; 2. “loc. adv. En grado no elevado, en pequeña medida. *Está un poco sucio*”. De acuerdo con Matte Bon (1995), observamos que la primera acepción de *un poco* posee un valor estrictamente cuantificador, se combina con sustantivos no contables e indica cierta cantidad limitada, pero no necesariamente insuficiente o escasa (ej. “¿Me puedes dejar un poco de dinero?” (1995: 21)). Asimismo, según RAE y ASALE (2010), *un poco* introduce “una medida imprecisa, superior a la unidad e inferior a la totalidad, establecida en función de una norma o una expectativa” (2010: 362)³.

La segunda acepción, con función pragmática, se combina con adjetivos y adverbios y sirve para suavizar una valoración negativa (Matte Bon, 1995: 77), como en el ejemplo [1]:

[1] E: <risas = “E”/> ¿y<alargamiento/> en general la forma de<alargamiento/> de ser de los andaluces / la forma de hablar / el típico andaluz<alargamiento/> // <simultáneo> sevillano </simultáneo>?

2 <https://dle.rae.es/>

3 También Sánchez López (1999: 1099) subraya que *un poco* “(al igual que algo) afirma la existencia de una cierta cantidad; en otras palabras, indica que se ha alcanzado cierto punto objetivo dentro de la escala, aunque dicho punto [...] se sitúe en su parte baja”.

I: <simultáneo> pues es muy bonita </simultáneo> / a mí me gusta la forma de hablar andaluza / pero la forma de hablar culta la verdad / porque / alguna gente<alargamiento/> habla *un poco* exagerado

E: <simultáneo> uhum </simultáneo>

I: <simultáneo> el seseo </simultáneo> muy exagerado no me gusta (SEVI-H13-050).

Así, Haverkate (1994: 210) indica que el valor mitigador de *un poco* se emplea para disminuir el significado peyorativo o las calificaciones negativas de la persona o del objeto al que se refiere⁴. Además, “es característico del lenguaje conversacional, no solo en español, sino también en muchas otras lenguas” (1994: 210)⁵.

Aparte de los usos anteriormente descritos, en el español hablado “de algunos países (entre ellos, los del Caribe continental y algunos centroamericanos), esta construcción adquiere un significado peculiar, puesto que equivale a ‘muchos’: *un poco* de problemas (‘muchos problemas’), con la ayuda de *un poco* de amigos (‘con la ayuda de muchos amigos’)” (RAE y ASALE, 2010: 369). En este caso, *un poco* sufre un cambio sintáctico y semántico que modifica, por un lado, no solo sustantivos no contables y adjetivos o adverbios, como se ha descrito tradicionalmente en las gramáticas y los diccionarios, sino también sustantivos plurales y, por otro, indica intensificación del objeto al que modifica (Sedano y Guirado, 2009).

No obstante, se ha observado que *un poco* no afecta únicamente el contenido proposicional sino también el acto ilocutivo (Briz, 1998; Montecino Soto, 2004) con el objetivo de buscar acuerdo, además de influir en el pensamiento y comportamiento del receptor. Según Fuentes y Alcaide (2002: 401), esta construcción se utiliza como cuantificador-intensificador escalar o como atenuativo. Este último valor “no invierte el sentido de la escala argumentativa, sino que rebaja la fuerza de lo dicho” (Mariottini, 2012: 183). También se ha identificado un uso aproximativo de *un poco* (Fuentes y Alcaide, 2002), a caballo entre el cuantificador y el atenuativo. Aparece en textos “no estrictamente coloquiales, sino también periodísticos y de crónica en los que se utiliza como rasgo de estilo para hacer los textos más amenos y así evitar cansar al oyente o lector” (Mariottini, 2012: 183). Además, el empleo de *un poco* en este tipo de situaciones confiere al discurso un estilo conversacional afectivo que intima con el lector o el oyente, y cuyo contenido no transmite precisamente información objetiva (ibídem).

4 Por su parte, Beinhauer (1978) habla sobre el doble uso mitigador e intensificador de *un poco* que define eufemístico.

5 En rumano *un pic*, en italiano *un po'*, en portugués *um pouco*, etc. Para el francés, Ducrot (1970) menciona que *un peu* no posee un valor cuantificador, sino más bien un tipo de restricción a la afirmación y conlleva también una valoración subjetiva sobre lo referido, esto es, de la afirmación con sus diferentes grados.

Mariottini (2012) realiza un estudio de la expresión *un poco* y sus variantes morfológicas (*un poquito*, *un poquillo*, etc.) en una muestra de ejemplos de conversaciones reales que pertenecen al Corpus de Conversaciones Coloquiales recopilado por el Grupo Val.Es.Co y el Corpus de Referencia del Español Actual CREA, y algunos fragmentos de conversaciones que la misma autora ha anotado y transcrito. En los materiales manejados para su análisis, Mariottini (2012) identifica diferentes valores pragmáticos de esta locución: intensificador, atenuador, aproximativo y modal-enunciativo, definido este último como aquel que cambia el registro de una situación comunicativa al introducir un grado de confianza que no se corresponde con la situación real (Fuentes y Alcaide, 2002), como en el siguiente ejemplo: “[en el acto de clausura de un congreso internacional, la presidenta de mesa afirma]: A: hay un poco de morriña” (Mariottini, 2012: 192)⁶.

A partir de la bibliografía existente sobre la locución *un poco* nos proponemos, como ya se ha mencionado en el apartado de la introducción, analizar las distintas funciones que adquiere en el contexto la locución *un poco* en el español hablado de la ciudad de Sevilla.

3. Metodología de análisis

3.1. Muestra

Nuestro estudio se centra en 48 entrevistas semidirigidas que corresponden a informantes de instrucción alta y baja. Estas grabaciones fueron recogidas entre 2009 y 2018 y forman parte del corpus PRESEEA-Sevilla⁷ (Repede, 2019a, 2019b). En la situación de entrevista, el entrevistador, a partir de una serie de temas generales —formas de tratamiento, descripción de la vivienda, del barrio, viajes realizados, fiestas y costumbres, etc.—, procura mantener con el informante una conversación que se vaya acercando progresivamente a los registros más espontáneos. Con este fin, el entrevistador trata de no seguir un guion rígido en la interacción, sino priorizar los temas con los que el informante se siente más cómodo. Mediante estas muestras significativas de discurso natural (estilo vernáculo) (Labov, 1983) grabado de hablantes representativos de la ciudad de Sevilla, se intenta

6 Esta autora también toma en consideración la estructura *ser + un poco + sintagma nominal*, donde *un poco* se combina con sintagmas nominales formados por determinante y sustantivo. En este caso, “reduce (sin perder) su valor cuantificacional y asume los valores pragmáticos de un operador dictal, modalizante, atenuante, intensificador y cortés” (Mariottini, 2012: 195).

7 El corpus PRESEEA-Sevilla está constituido por 72 entrevistas semiformales y forma parte del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA), cuyo objetivo consiste en recopilar un macrocorpus sociolingüístico sincrónico de la lengua española, a través de una metodología común, que posibilite el estudio contrastivo entre las distintas comunidades de habla. Las restantes 24 grabaciones corresponden al sociolecto medio y nos ocuparemos de ellas en otra ocasión.

superar lo que se conoce como la “paradoja del observador” (ibídem). Por consiguiente, “para analizar un fenómeno lingüístico es necesario observarlo detenidamente y grabar datos, lo que lleva al investigador a utilizar métodos alternativos como la conversación extraída” (Felix-Brasdefer, 2019: 301).

Cada grabación dura aproximadamente 45 minutos, aunque solo se ha estudiado el fenómeno lingüístico que nos interesa a partir del minuto cinco para asegurar mayor autenticidad y espontaneidad en el discurso. Por tanto, se han analizado cuarenta minutos de cada entrevista, lo que supone 32 horas (1920 minutos) de análisis de las grabaciones, y hemos tenido en cuenta únicamente el discurso del entrevistado, ya que se describen solo sus características sociolingüísticas.

3.2. Procedimiento de estratificación

La muestra utilizada para el estudio de la construcción *un poco* en el español hablado de la ciudad de Sevilla ha sido elaborada a partir de los criterios metodológicos del proyecto PRESEEA⁸ que divide la población en estratos según tres factores, a saber: sexo, edad y nivel de instrucción, como queda reflejado en la tabla 1:

TABLA 1

Distribución por cuota de los informantes de la muestra

INFORMANTES	SOCIOLECTO ALTO		SOCIOLECTO BAJO		TOTAL
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Edad / Género					
20 - 34 años	4	4	4	4	16
35 - 54 años	4	4	4	4	16
> 55 años	4	4	4	4	16
TOTAL	12	12	12	12	48
	24		24		

En cuanto al grado de instrucción, pertenecen al sociolecto alto los informantes con más de 13 de escolarización, esto es, estudios universitarios finalizados, máster y/o doctorado. El sociolecto bajo corresponde a los sujetos sin estudios, con estudios primarios o con graduado escolar, lo que supone aproximadamente 5 años de escolarización. Asimismo, cabe

8 Para más detalles sobre estos criterios metodológicos, consúltese la página web del proyecto: <http://preseea.linguas.net/Portals/0/Methodologia/METODOLOG%C3%8DA%20PRESEEA.pdf>.

mencionar que a lo largo de este trabajo incluiremos fragmentos tomados de los materiales manejados para este estudio que presentan la siguiente etiqueta: a) SEVI = hablantes de Sevilla; b) papel: E = entrevistador, I = informante; c) sexo: H = hombre, M = mujer; d) grupo de edad: 1 = 20 a 34 años, 2 = 35 a 54 años, 3 = 55 años en adelante; e) grado de instrucción: 1 = sin estudios o con estudios básicos, 3 = estudios universitarios; f) identificación del hablante dentro del corpus: 001, 002, 003, etc.

3.3. Selección de casos y procesamiento de datos

Una vez identificados los casos en nuestro corpus se han descartado los ejemplos en los que el hablante vacila en su discurso y deja la secuencia incompleta [2], o se repite el mismo fenómeno [3]. En este último caso, se ha computado una sola vez:

[2] E: ¿pero tú crees que al tratar de tú al profesor / los alumnos lo han confundido con el colegao?

I: sí / muchos sí / también depende del <vacilación/> del grado de tú que dé el profesor / si el profesor<alargamiento/> suelta mucho <ruido = "tose E"/> la mano pues el alumno se<alargamiento/> se coge hasta el codo // y si el profesor da cierto<alargamiento/> / cierto colegao estando <vacilación/> manteniéndose en su sitio / pues la cosa se hace *un poco* más <vacilación/> (SEVI-M11-014).

[3] E: ¿qué sueles hacer en un día normal?

I: en un día normal habitual pues me levanto muy temprano / me voy a trabajar / estoy allí casi todo el día y cuando vengo / me ducho / veo *un poco*<alargamiento/> los correos / veo *un poco* la tele y<alargamiento/> la cena y acostarme (SEVI-M11-014).

Nuestro análisis se ha centrado en determinar las frecuencias de ocurrencia de la locución *un poco* y los valores que cumplen en las entrevistas que conforman la muestra manejada. Asimismo, de acuerdo con nuestros objetivos, se ha observado la incidencia de los criterios sociales de los informantes, explicados en el apartado dedicado a la muestra.

En cuanto al procesamiento y presentación de los datos, nos hemos basado en la estadística descriptiva, esto es, las frecuencias absolutas y porcentuales de cada función de la unidad *un poco*. Cuando ha sido necesario, y con el fin de poder establecer estadísticamente si hay relación o no entre las funciones de *un poco* y los factores sociales considerados, se ha aplicado la prueba del chi cuadrado (χ^2).

4. Presentación y análisis de resultados

En las 48 entrevistas semidirigidas que forman parte del corpus PRESEEA-Sevilla, se han localizado 315 casos de la locución *un poco*. Tal como se ha demostrado en estudios previos sobre esta estructura (Vigara Tauste, 1992; Matte Bon, 1995; Mariottini, 2012, entre otros), *un*

poco presenta distintos usos semánticos y pragmáticos. En primer lugar, hemos podido observar que aparece con el valor semántico de cuantificador, sin que se aprecie en su empleo carga pragmática alguna, y en combinación con sustantivos no contables, según se refleja en el fragmento [4]:

[4] E: ¿entonces cómo llegabais?

I: nada / por un <vacilación/> por un surco que había de<alargamiento/> de <vacilación/> *un poco de alquitrán* / no había <vacilación/> ni la carretera estaba hecha / para acceder no había ni carretera / ya después se fue haciendo / pero primero entregaron la carre<palabra_cortada/> la <vacilación/> la barriada pero no había carretera para acceso / había un pasillo muy estrecho de arena y de<alargamiento/> *un poco de<alargamiento/> de alquitrán* pero muy poco / ya después se fue modernizando todas esas cosas y fuimos los pioneros (SEVI-H31-009).

En segundo lugar, hemos apreciado que la construcción *un poco*, además del valor cuantificacional mencionado anteriormente, presenta una especialización semántico-pragmática y funciona como un operador discursivo⁹, o de acuerdo con la propuesta de Lakoff (1973), como un *hedge*, esto es, una partícula que expresa borrosidad, difuminación del significado. Un ejemplo de ello es el fragmento [5] en el que *un poco* actúa como expresión debilitadora del significado de la palabra a la que se refiere:

[5] alguna amiga me ha dicho <cita> mi psicólogo me ha mandado una reestructuración cognitiva / y que haga un poquito / y que mire las distorsiones cognitivas y que <vacilación/> </cita> / digo <cita> y eso lo di yo en primero de carrera / eso ya yo </cita> <vacilación/> yo a lo mejor lo doy como un / <cita> pues si quieres te lo miras </cita> / pero yo hago muchísimas más cosas / porque ya lo veo como / anclado / *un poco arcaico* / y hay que novedarse <vacilación/> / hay que renovarse / y si no te renuevas pues te quedas / te quedas atrás (SEVI-M13-062).

En lo que concierne a la distribución de los dos valores de *un poco* localizados en nuestros materiales, hemos notado que predomina ampliamente el uso pragmático de esta locución. La siguiente tabla resume la frecuencia de empleo de *un poco* según su uso con valor semántico y pragmático:

9 Se trata de un elemento “cuya función discursiva no sale de los límites de su propio enunciado, y afecta a distintas macroestructuras” (Fuentes, 2003: 83) —la informativa, argumentativa, etc.— y que “se define como aquel que no necesita un segmento previo para ser entendido. Su ámbito sintáctico no excede los límites del enunciado” (ibídem, 2003: 63).

TABLA 2Distribución de *un poco* semántico y pragmático en la muestra

UN POCO	N	%
cuantificador	34	10,8
operador	281	89,2
Total	315	100

4.1. Análisis discursivo de *un poco* en el corpus oral PRESEEA-Sevilla

Dado que el valor predominante de *un poco* es el de operador discursivo, nos centramos, a continuación, en describir las distintas funciones pragmáticas de esta unidad pluriléxica en los materiales PRESEEA-Sevilla manejados:

a) *Un poco* atenuador. Esta función “responde a la necesidad del hombre de protegerse frente a todo aquello que puede representar una amenaza” (Puga, 1997: 21). Vigar Tauste (1992: 393) también subraya que lo que hacen usualmente los hablantes en la conversación es atenuar lo dicho, es decir, “matizar la expresión del significado para atenuar los efectos del sentido para conseguir una mayor aceptación de lo que decimos por parte de nuestro/s interlocutor/es”. Además, la atenuación presenta aspectos que se relacionan con la efectividad y eficacia en la comunicación, con el acuerdo o la aceptación del otro, esto es, distanciamiento lingüístico que implica acercamiento social (Briz y Albelda, 2013), y la gestión de la imagen social (Albelda, 2016, 2018), bien sea la autoimagen, bien la heteroimagen.

En [6], la conversación se desarrolla en torno al tema de la amistad. La entrevistadora le pregunta a la informante si aún conserva a sus amigos del colegio. Al apelar a su vida privada la entrevistadora parece invadir la intimidad de la informante, y ante esta pregunta invasiva, esta última intenta protegerse. Así, el uso de *un poco* en su intervención es una táctica atenuante para suplir la posible amenaza a su imagen, ya que, en palabras de la propia hablante, es una etapa que prefiere olvidar.

[6]E: <ruido = “chasquido_boca”/> uhum / ¿tienes amigos todavía del colegio?
 I: del colegio / poco / porque<alargamiento/> / del colegio es una etapa que prefiero olvidar <risas = “l”/> / *un poco* complicada / aparte que no eran todos de mi barrio ni de mi bloque ni nada y / poco / del colegio poco (SEVI-M11-014).

Otro ejemplo del valor atenuador de *un poco* aparece en el fragmento [7], donde la entrevistadora y el informante hablan sobre cómo era la vida con los vecinos antiguamente. Así, el hablante cuenta que la vida era maravillosa, porque “era <vacilación/> era una vida

de familia / aunque dentro de lo que pasa que antes cuando hay necesidad / hay mucha familiaridad / se nos ayudamos todos”; sin embargo, mientras va pasando el tiempo, todo cambia y se pierde el vínculo familiar.

[7] E: uhum y ¿la vida con los vecinos cómo era?

I: oh era maravilloso / era <vacilación/> era una vida de familia / aunque dentro de lo que pasa que antes cuando hay necesidad / hay mucha familiaridad / se nos ayudamos todos / ya cuando ya vamos creciendo / y va<alargamiento/> y hay *un poco* más de independencia / se pierde la unión

E: uhum

I: se pierde / se separan las familias / se van abriendo / se van abriendo / pero cuando hay necesidad ya se apoya uno más (SEVI-H31-009).

La función que puede presentar el atenuador *un poco* en este caso es la autoprotección, pues el informante tiende a buscar el apoyo o el acuerdo del interlocutor con respecto a lo dicho.

Asimismo, el hablante utiliza *un poco* para mitigar sus opiniones, creencias, etc., y a menudo se acompaña de (*yo*) *creo*, como en [8], cuyo tema de conversación versa sobre las fórmulas de tratamiento (*tú/usted*), en especial, sobre cómo deben dirigirse los alumnos a los profesores. Mediante el empleo de la construcción *un poco*, el entrevistado se protege por si su respuesta no cubre las expectativas del entrevistador.

[8] E: uhum y qué piensas de<alargamiento/>l tema este de que quieren que vuelva a <vacilación/> a tratar de usted a los<alargamiento> los alumnos a los profesores

I: bueno / *yo creo* que *un poco* depende del profesor / también de lo que el profesor quiera

E: uhum

I: si el profesor quiere que sus alumnos le llamen de usted / está en todo su derecho / si el profesor quiere que le llamen de tú pues también lo está / *yo creo* que eso está *un poco* a criterio del profesor / de cómo se siente más cómodo / habrá personas que no se sientan cómodas que un alumno le <vacilación/> le pregunte de usted // yo siempre he tratado de usted a los profesores (SEVI-M21-020).

En [9], por su parte, podemos ver que el informante habla de la Feria de Abril de Sevilla, una de las fiestas más importantes de esta ciudad, y muestra una actitud crítica con respecto a ello, ya que, según él, se trata de “la Feria de las vanidades”.

[9] I: la gente no va<alargamiento/> / no va tanto a una fiesta sino va como si fuera al salón de su casa y te invitan a<alargamiento/> / a los que ellos quieren que estén dentro // y también lo que pasa es que es *un poco* la Feria de las vanidades / que la gente va a aparentar va<alargamiento/> / va no solo a disfrutarla sino también a que lo vean (SEVI-H13-052).

Se aprecia, así, que este es otro caso en el que *un poco* se vincula con una función atenuante, pues sirve para mitigar el acto asertivo y minimizar la crítica que conlleva.

Los ejemplos anteriores nos permiten corroborar que *un poco* sirve para atenuar, debido a que la imagen de los hablantes puede verse comprometida o existe una situación de amenaza que determina a los informantes a autoprotgerse. También en el análisis cualitativo que hemos realizado se ha podido comprobar que *un poco* adquiere un valor atenuador en aquellos contextos donde los hablantes buscan proteger o salvaguardar su propia imagen. Por el contrario, apenas se han localizado casos donde los informantes empleen *un poco* con el fin de proteger o salvar la imagen de su interlocutor o de terceros, sino generalmente la propia, de modo que coincidimos con Albelda (2004, 2008, 2010, 2012), quien afirma que la autoprotección¹⁰ predomina en la entrevista semidirigida.

b) *Un poco* intensificador. Esta función se describe como “una estrategia pragmática que maximiza o imprime mayor fuerza a las acciones y puntos de vista, a la vez que realiza el papel o afectación del yo o del yo y el tú, con el fin de lograr la meta prevista” (Briz, 2017: 39)¹¹. Así, mediante este recurso, el hablante tiene la posibilidad de aclarar, cuestionar, convencer, evaluar, etc., pues intensifica “la construcción de las representaciones discursivas puestas en juego en la interacción, en la medida que se trata de un recurso que imprime, muchas veces, un gran dinamismo al discurso” (Montecino Soto, 2004: 12).

En el ejemplo [10] el informante habla acerca de un partido de fútbol entre los dos equipos rivales de la ciudad hispalense —Betis y Sevilla—. Le explica a la entrevistadora, de forma detallada, cómo se desarrolló el partido resaltando las cualidades del jugador Nosa Igiebor, quien salvó al Betis de una derrota vergonzosa:

[10] I: Nosa Igiebor se llama / y<alargamiento/> y estaba recién incorporado al partido / y en el centro ese entra<alargamiento/> entra Nosa / en<alargamiento/> por alto / que es un tío grande / es un tío fuerte / y <vacilación/> y entra con muchísima fuerza / le <vacilación/> la coge muy bien la pelota / golpea además *un poco* en un defensa y<alargamiento/> y el portero Beto no puede<alargamiento/> no puede pararla / así que tres tres y<alargamiento/> / y mira / desde luego

10 Se han establecido tres funciones generales de la atenuación: autoprotección, prevención y reparación. La primera se relaciona con la imagen propia del hablante. La segunda se vincula con la imagen del hablante y del oyente, ya que se busca prevenir posibles daños a la imagen del otro. Por último, la reparación remite a la imagen del oyente y del hablante, pues se busca reparar los daños causados a la imagen del otro (Briz y Estellés, 2010; Briz y Albelda, 2013; Villalba, 2015, entre otros).

11 También se ha denominado *expresión afectiva* (Beinhauer, 1978), *realce lingüístico*, *elativización* o *intensificación* (Vigara Tauste, 1992).

fue<alargamiento/> / mmm / no <vacilación/> no se <vacilación/> / no tuvo el sabor de una victoria pero<alargamiento/> / pero se <vacilación/> se acercó / pero se acercó / porque de cero tres a<alargamiento/> a un tres tres / que nadie daba ya / un empate<alargamiento/> / por posible (SEVI-H13-051).

Así, el informante, movido por el deseo de hacer más expresiva la comunicación, tiende a realzar algunos de sus elementos o a intensificarlos (Herrero, 1991: 39): “entra con *muchísima* fuerza / le <vacilación/> la coge *muy bien* la pelota / golpea además *un poco* en un defensa y<alargamiento/> y el portero Beto no puede<alargamiento/> no puede pararla / así que tres tres”.

En [11] tenemos un ejemplo en el que el grado de indignación con el que el informante opina sobre el trabajo de los policías en general además de la intensidad del volumen de su voz contribuyen a conferirle a *un poco* el valor intensificador:

- [11] I: yo es que el tema policía no lo entiendo muy bien / solamente quieren / estar con su papel y con su / papelito rosa y con el boli para multar // no hacen mucho por <vacilación/> // y así un<alargamiento/> una pelea gorda de<alargamiento/> // mucha gente que se estén pegando mucho / pues sí / pues vienen / se tranquilizan / <ininteligible/> pero no hacen <vacilación/> / es que no <vacilación/> / yo cuando me robaron tendría<alargamiento/> dieciséis años / y no hicieron nada por mí / ya ves tú E: uhum / ¿te sentiste un poco desprotegido / a lo mejor? <ruido = “tose E”/>
I: *un poco* sí // *un poco* sí / porque no hicieron nada / pero me gusta ya que<alargamiento/> acudo a ellos que me ayuden ¿no? (SEVI-H11-001).

El uso repetido que hace el hablante de *un poco* parece establecer una relación antagónica con el empleo de *un poco* atenuador del entrevistador (acompañado también de “a lo mejor”). En este caso, se produce un efecto pragmático de realce o intensificación de lo dicho por el informante y constituye “una estrategia para que el YO refuerce la verdad de lo expresado” (Montecino Soto, 2004: 12).

c) *Un poco* aproximador. Este valor permite flexibilizar los significados léxicos de aquellos elementos a los que modifican (Mihatsch, 2010) y formular enunciados imprecisos y difuminar sus significados, es decir, que la predicación que realizan no puede recibir un valor de verdad o falsedad (Mihatsch, 2009; Pardo, 2019). Así, según Llopis y Martínez (2018: 1034), los aproximadores “manifiestan que el contenido al que afectan no se adecua completamente a los cánones de precisión y claridad”, pues actúan como marcas que indican que lo que se dice “solo es cierto de forma aproximada”.

En el fragmento [12] el hablante muestra su opinión acerca de la ciudad de Sevilla mediante citas de escritores y periodistas importantes. *Un poco* adquiere el valor aproximador, ya que puede sustituirse por otros aproximadores como *más* o *menos*:

- [12] I: hombre mira <risas = "E"/> / en esto <vacilación/> en esto hay una frase muy buena del <vacilación/> del escritor Antonio Gala / que dice <vacilación/> que<alargamiento/> dice <cita> los sevillanos piensan que tienen la ciudad más bonita del mundo </cita> / dice <cita> lo peor es que puede que tengan hasta razón </cita> ¿no? <risas = "E"/> entonces en eso se resumiría *un poco* eh<alargamiento/> lo que te estoy diciendo ¿no? [...] / o como dice Antonio Burgos ¿no? que<alargamiento/> *un poco* viene también a pelo a lo que me estás preguntando ¿no? dice que los sevillanos somos muy ombliguistas / dice <cita> pero es que Sevilla tiene un ombligo digno de verse </cita> <risas = "todos"/>
E: pues sí / pues sí <risas = "todos"/> (SEVI-H13-053).

Así, el hablante puede “dejar los contornos borrosos para, en el ámbito interaccional y social, cumplir con la función de búsqueda del acuerdo del interlocutor cuya opinión se pide [...] de forma explícita” (Mariottini, 2012: 193), en nuestro caso, mediante el marcador fáctico-apelativo ¿no? También se aprecia que el informante consigue el acuerdo del entrevistador al contestar este último “pues sí / pues sí”.

d) *Un poco* reformulador. Esta función, menos frecuente en nuestro corpus, implica operaciones de organización discursiva, como la explicitación, la precisión, la amplificación del enunciado, la (auto)corrección o la rectificación de lo dicho (Hoinarescu, 2015). Un ejemplo de ello lo encontramos en el fragmento [13], en el que *un poco* adquiere un valor aclarador, pues el informante intenta definir mejor y de manera más exacta la novela que está escribiendo.

- [13] I: es rara / es una novela rara / bueno / no es una novela rara ¿no? / es una / novela / al revés / es una novela *un* <vacilación/> *poco* estándar en su estructura / y<alargamiento/> *un poco* tópica / incluso / en su temática / es <vacilación/> es muy biográfica / lógicamente / con todos los personajes / más o menos / disfrazados / pero es muy <vacilación/> muy biográfica / y<alargamiento/> no lo he pasado bien / a veces / escribiendo (SEVI-H31-058).

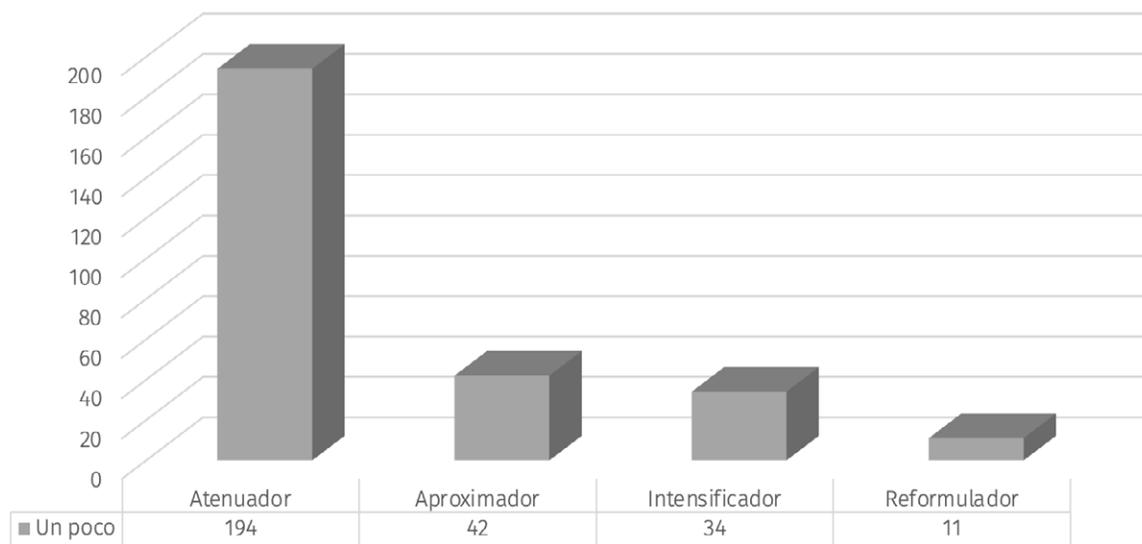
También se puede apreciar la misma función en [14], ya que el hablante explicita cómo era el método de evaluación durante su carrera:

- [14] I: bueno pues yo he aprovechado bien la carrera / no estudié mucho porque la verdad muchas asignaturas / eran un rollo / y era<alargamiento/> un <ininteligible/>
E: <simultáneo> con trabajos ¿no? </simultáneo>
I: <simultáneo> sí </simultáneo>
E: a lo mejor no eran exámenes ¿no?
I: había de todo / pero<alargamiento/> el método era<alargamiento/> / *un poco* copia y pega / y<alargamiento/> decir<alargamiento/> <simultáneo> repetir lo que dice el profesor <simultáneo/> (SEVI-H11-050).

Los usos explicados anteriormente reflejan un empleo pragmático de la construcción *un poco* y nos permiten corroborar que sirve para atenuar, intensificar, aproximar y reformular. Todos estos valores pragmáticos localizados en el corpus manejado aparecen ilustrados en el gráfico 1:

GRÁFICO 1

Distribución de *un poco* y sus valores pragmáticos en la muestra



Así, del total de ocurrencias (N = 281), la frecuencia de *un poco* atenuador supera ampliamente al resto de funciones discursivas. Se registra un 69%. El siguiente valor más recurrente es el aproximador, aunque en un porcentaje bastante menor (14,9%) que el anterior. La tercera función más utilizada es la intensificadora, que supone un 12,1% del total. Y, finalmente, se encuentra el valor reformulador, con un porcentaje relativamente pequeño (3,9%).

4.2. Análisis sociolingüístico de *un poco* pragmático

En este apartado, se exponen los resultados de nuestro análisis con respecto a la relación de la frecuencia de empleo de la construcción *un poco* discursivo con las tres variables extralingüísticas consideradas en el análisis: sexo, edad y grado de instrucción de los sujetos de la muestra.

Si nos centramos en el sexo de los informantes, se aprecia que el grupo femenino supera ligeramente al masculino en el empleo del operador *un poco*. Del total de casos registrados (N = 281), un 47% pertenece a los hombres, mientras que el 53% corresponde a las mujeres, con 6 puntos porcentuales de diferencia entre los dos.

TABLA 3Frecuencia absoluta de *un poco* pragmático según criterios sociales

FACTORES SOCIALES		N
Sexo	Hombre	132
	Mujer	149
Total		281
Edad	20-34	153
	35-54	82
	55 y +	46
Total		281
Sociolecto	Alto	204
	Bajo	77
Total		281

Según el criterio social *edad*, esta estructura se distribuye de manera bastante desigual entre las tres generaciones: quienes más uso hacen de este operador son los informantes del primer grupo de edad; les siguen los adultos y, por último, los más mayores. Así, el empleo de la expresión *un poco* en los jóvenes de entre 20 y 34 años corresponde a un 54,4%. El 29,2% pertenece a los hablantes del segundo grupo generacional y tan solo un 16,4% a los informantes de la tercera generación. Y, por último, en lo que se refiere al nivel de instrucción, es el sociolecto alto (72,6%) el que más promueve el uso de la expresión *un poco* con valor pragmático en detrimento del nivel bajo (27,4%).

No obstante, en lo que respecta a estos criterios sociales, debemos comentar que, a pesar de que en principio consideramos el cálculo del χ^2 incluyendo todas las funciones pragmáticas de *un poco* que registramos, con la finalidad de poder establecer estadísticamente si hay relación o no entre estas y las variables sociales independientes de nuestra muestra, hemos decidido no utilizarlo en los casos donde hemos tenido menos de 5 ocurrencias en alguna casilla de las tablas (Larson-Hall, 2012: 26). En virtud de lo anterior, calculamos los valores de χ^2 y *p* en tablas de contingencia que incluyeran los cuatro valores pragmáticos del operador *un poco*. Nos limitaremos, por razones de espacio, a presentar aquí las variables sociales que han resultado significativas.

En esta oportunidad, se trata solamente de la variable *sexo* de los hablantes cuya distribución detallamos en la tabla 4:

TABLA 4Frecuencia absoluta y relativa de *un poco* pragmático según el sexo de los informantes de la muestra

<i>Un poco</i>	HOMBRE		MUJER		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
Atenuador	80	60,6	114	76,5	194	69
Aproximador	22	16,7	20	13,4	42	14,9
Intensificador	25	18,9	9	6	34	12,1
Reformulador	5	3,8	6	4	11	3,9
Total	132	100	149	100	281	100
$\chi^2 = 12,69$ p = 0,005						

Como se aprecia en la tabla 4, según la prueba del χ^2 , hay probabilidad de que el sexo incida en el uso del operador *un poco* ($p = 0,005 < 0,050$), ya que el valor de la muestra (12,69) supera el esperado (5,991). Se refuta, en este caso, la hipótesis nula o de partida que indica que dos o más criterios no están relacionados. Nuestros resultados muestran que las funciones de atenuador predominan en las mujeres, mientras que se observa la tendencia contraria en el caso de *un poco* intensificador: se duplica con creces su presencia en el discurso de los hombres frente al de las mujeres. En cambio, los valores aproximador y reformulador de *un poco* se distribuyen casi por igual entre los dos sexos.

5. Conclusiones

Para concluir, resumimos los resultados más relevantes de este estudio en los siguientes puntos:

- En las 48 entrevistas semidirigidas que forman parte del corpus PRESEEA en la ciudad de Sevilla, se han identificado 315 ocurrencias de *un poco*, donde 281 casos (89,2%) se utilizan con un valor pragmático y tan solo 34 casos (10,8%) indican un valor semántico de cuantificador.
- Con respecto al uso de *un poco* pragmático, se han documentado las funciones que se indican: atenuador (194 = 69%), aproximador (42 = 14,9%), intensificador (34 = 12,1%) y reformulador (11 = 3,9%). Por tanto, *un poco* atenuador es el valor predominante en nuestros materiales, utilizado, sobre todo, con el fin de proteger y salvaguardar la autoimagen.
- Por factores sociales, el uso de *un poco* pragmático está más extendido entre los hablantes de instrucción alta, de la primera generación (20 a 34 años). Desde el punto de vista estadístico, el criterio social más sensible al empleo de *un poco* pragmático ha

sido el sexo de los informantes. El empleo de esta construcción con valor atenuador está más extendido entre las mujeres, mientras que *un poco* intensificador aparece más en los hombres. Los factores edad y nivel de instrucción no han resultado ser estadísticamente relevantes.

6. Bibliografía citada

ALBELDA, Marta, 2004: "Cortesía en diferentes situaciones comunicativas, la conversación coloquial y la entrevista sociológica semiformal" en Diana BRAVO y Antonio BRIZ (eds.): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*, Barcelona: Ariel, 109-134.

ALBELDA, Marta, 2008: "Influence of situational factors in the codification and interpretation of impoliteness", *Pragmatics* 18 (4), 751-773.

ALBELDA, Marta, 2010: "¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado" en Franca ORLETTI y Laura MARIOTTINI (eds.): *(Des) cortesía en español. Marcos teóricos y metodológicos para su estudio*, Roma-Estocolmo: Università Roma Tre-Programa EDICE [www.edice.org], 47-70.

ALBELDA, Marta, 2012: "Variación sociolingüística en las estrategias de atenuación del corpus PRESEEA-VALENCIA del sociolecto alto" en Ana M.ª CESTERO, Isabel MOLINA y Florentino PAREDES (eds.): *La lengua, lugar de encuentro. Actas del XVI Congreso Internacional de la Alfal*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 1857-1866.

ALBELDA, Marta, 2016: "Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática", *RILL. Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 27 (1), 19-32.

ALBELDA, Marta, 2018: "La variación genérico-discursiva de la atenuación como resultado de la variación de la imagen", *Spanish in Context* 15 (2), 346-368.

BEINHAEUER, Werner, 1978 [1929]: *El español coloquial*, Madrid: Gredos.

BRIZ, Antonio, 1998: *El español coloquial en la conversación*, Barcelona: Ariel.

BRIZ, Antonio, 2017: "Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial", *Boletín de Filología* 52 (2), 37-58.

BRIZ, Antonio, y María ESTELLÉS, 2010: "On the relationship between Attenuation, Discourse Particles and Position" en Gunther KALTENBÖCK, Wiltrud MIHATSCH y Stefan SCHNEIDER (eds.): *Studies in Pragmatics 9. New Approaches to Hedging*, United Kingdom: Emerald Group Publishing, 289-304.

BRIZ, Antonio, y Marta ALBELDA, 2013: "Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto común (ES.POR.ATENUACIÓN)", *Onomazēin* 28, 288-319 [<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4734813.pdf>].

DUCROT, Oswald, 1970: "Peu et un peu", *Cahiers de lexicologie* 16 (1), 21-52.

FELIX-BRASDEFER, J. César, 2019: *Pragmática del español: contexto, uso y variación*, New York: Routledge.

FUENTES, Catalina, 2003: "Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva", *R1LCE* 19 (1), 61-85.

FUENTES, Catalina, y Esperanza ALCAIDE, 2002: *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*, Madrid: Arco/Libros.

HAVERKATE, Henk, 1994: *La cortesía verbal*, Madrid: Gredos.

HERRERO, Gemma, 1991: "Procedimientos de intensificación-ponderación en el español coloquial", *Español Actual* 56, 39-52

HOINARESCU, Liliana, 2015: "Pragmatica reformularii in limba romana. Functii discursive ale marcatorului *adica*", *SCL LXVI* (1), 3-33.

LABOV, William, 1983: *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: Cátedra.

LAKOFF, George, 1973: "Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts", *Journal of Philosophical Logics* 2, 458-508.

LARSON-HALL, Jenifer, 2012: "How to run statistical analyses" en Alison MACKAY y Susan GASS (eds.): *Research methods in second language acquisition: a practical guide*, Oxford: Wiley-Blackwell, 245-274.

LLOPIS, Ana, y Diana MARTÍNEZ, 2018: "Análisis pragmático y fonoprosódico del aproximativo más o menos" en Marta ALBELDA, Dorota KOTWICA y Cristina VILLALBA (eds.): *Nuevas aportaciones sobre la atenuación pragmática. Formas, funciones y variación lingüística*, *RILCE* 34 (4), 1028-1055 [<https://www.unav.edu/publicaciones/revistas/index.php/rilce/article/view/34305/29132>].

MARIOTTINI, Laura, 2012: "Modalidad y atenuación. Análisis de *un poco* y de sus alternaciones morfológicas en las conversaciones coloquiales", *Oralia* 15, 177-204.

MATTE BON, Francisco, 1995: *Gramática Comunicativa del español. De la idea a la lengua*, II, Madrid: Edelsa.

MIHATSCH, Wiltrud, 2009: "The Approximators French Comme, Italian Come, Portuguese Como and Spanish Como from a Grammaticalization Perspective" en Corinne ROSSARI, Claudia RICCI y Adriana SPIRIDON (eds.): *Grammaticalization and Pragmatics: Facts, Approaches, Theoretical Issues*, Bingley, Inglaterra: Emerald Group Publishing Limited, 26, 65-91.

MIHATSCH, Wiltrud, 2010: "Sincronía y diacronía del aproximador 'como'", *Revista internacional de lingüística iberoamericana* 16, 175-201.

MONTECINO SOTO, Lésmer Antonio, 2004: "Estrategias de intensificación y de atenuación en la conversación coloquial de jóvenes chilenos", *Onomázein* 10 (2), 9-32.

PARDO, Adrià, 2019: "La semántica de los aproximadores frente a los aproximativos. El caso de *más o menos*". *Studia Linguistica Romanica* 1, 14-44 [<https://studialinguisticaromanica.org/index.php/slr/article/view/12/6>].

PUGA, Juana, 1997: *La atenuación en el castellano de Chile: un enfoque pragmlingüístico*, Valencia: Tirant lo Blanch.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE) y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (ASALE), 2010: *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*, manual, Madrid: Espasa.

REPEDE, Doina (ed.), 2019a: *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*, vol. I: *Hablantes de instrucción alta*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.

REPEDE, Doina (ed.), 2019b: *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*, vol. II: *Hablantes de instrucción baja*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.

SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina, 1999: "Los cuantificadores: clases de cuantificadores y estructuras cuantitativas" en Ignacio BOSQUE y Violeta DEMONTE (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1, Madrid: Espasa-Calpe, 1025-1128.

SEDANO, Mercedes, y Krístel GUIRADO, 2009: "Compré un poco de libros: ¿un uso característico del español de Venezuela?", *Verba* 36, 67-87.

VIGARA TAUSTE, Ana María, 1992: *Morfosintaxis del español coloquial: esbozo estilístico*, Madrid: Gredos.

VILLALBA, Cristina, 2015: "La ficha ES.VAR.ATENUACIÓN. ¿Un recurso adaptable a todos los géneros?", *Textos en Proceso* 1 (2), 1-24 [<http://oa.edice.org/index.php/tep/article/view/23/26>].